



Organización Meteorológica Mundial

# EL NIÑO/LA NIÑA HOY

## Situación actual y perspectivas

***En el océano Pacífico tropical persisten unas condiciones neutras, es decir, que no corresponden ni a un episodio de El Niño ni de La Niña. Durante julio y agosto de 2012 la temperatura de la superficie del mar en esa región del océano Pacífico llegó a subir a niveles que apuntaban a un episodio débil de El Niño, pero esa evolución oceánica por el momento no ha ido acompañada de una respuesta atmosférica. Es necesario que se produzca una respuesta atmosférica para que El Niño tenga repercusiones en el clima a escala mundial. De las predicciones de los modelos y las opiniones de los expertos se desprende que hay más posibilidades de que se forme un episodio de El Niño en septiembre u octubre y de que persista hasta finales de 2012 que de que se mantengan unas condiciones neutras. Si efectivamente llega a formarse un episodio de El Niño, es probable que su intensidad sea débil. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las condiciones que se dan en la cuenca del Pacífico y facilitarán proyecciones a fin de determinar las condiciones climáticas que es más probable que se den durante la última parte de 2012.***

Desde que en abril de 2012 se terminara el episodio de La Niña 2011/2012 de intensidad entre débil y moderada, las temperaturas de la superficie del mar, la presión al nivel del mar y los vientos alisios en el Pacífico tropical permanecieron con valores neutros (que no apuntaban a un episodio de El Niño ni de La Niña) hasta julio de 2012, cuando subieron las temperaturas de la superficie del mar y se superaron los umbrales de un episodio débil de El Niño. Sin embargo, en la atmósfera sobre el Pacífico tropical todavía no han aparecido características propias de un episodio de El Niño (p. ej., en lo que se refiere a la presión al nivel del mar, los vientos y la nubosidad), por lo que el sistema océano-atmósfera, en conjunto, permanece en un estado neutro. Es necesario que se produzca una respuesta atmosférica para que el episodio tenga una duración sostenida e influya en las características climáticas a gran escala. De los últimos resultados de los modelos de predicción climática y de las opiniones de los expertos se desprende que es probable que las anomalías de la temperatura de la superficie del mar permanezcan a niveles característicos de un episodio débil de El Niño (o posiblemente que aumenten todavía más) y que es más probable que improbable que dentro de poco se dé una respuesta de la atmósfera tropical que sea acorde con un episodio de El Niño. Una mínima proporción de los modelos predice que en lo que queda de 2012 persistirán unas condiciones neutras y que las temperaturas de la superficie del mar volverán a ser neutras a finales de septiembre o principios de octubre. Así pues, de las interpretaciones de los resultados de estos modelos por los expertos, y teniendo en cuenta las condiciones actuales, se infiere que es bastante probable que durante septiembre u octubre se den condiciones características de un episodio de El Niño, y que perduren hasta entrado el invierno boreal de 2012/2013. Si efectivamente llega a formarse un episodio de El Niño,

es muy probable que sea de intensidad débil, aunque no se puede descartar tanto que se produzca un episodio de intensidad moderada como que no haya ningún episodio de El Niño de una duración estacional.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. A escala regional serán necesarias proyecciones estacionales para evaluar los efectos relativos tanto de las condiciones actuales, cercanas a las características de un episodio de El Niño, como de otros factores importantes, entre los que se encuentran, por ejemplo, las condiciones predominantes en el océano Índico y el océano Atlántico tropicales, que pueden influir en las características climáticas de las zonas continentales del entorno. Por ello, para conseguir información aplicable a escala local, deberían consultarse predicciones climáticas estacionales detalladas para cada región o país, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- desde que se terminara el episodio de La Niña en abril de 2012, se han dado unas condiciones que no corresponden ni a un episodio de El Niño ni de La Niña;
- aunque recientemente hayan subido las temperaturas de la superficie del Pacífico tropical y se encuentren a niveles que corresponden a un episodio de El Niño de débil intensidad, en la atmósfera suprayacente todavía no se han dado unas características equivalentes, que correspondan claramente a un episodio de El Niño;
- según las proyecciones es más probable que improbable que en septiembre o a principios de octubre de 2012 se forme un episodio de El Niño, pero no se puede descartar la posibilidad de que se mantengan las condiciones neutras;
- se prevé que, si se forma un episodio de El Niño en septiembre u octubre de 2012, perdure hasta entrado el invierno boreal de 2012/2013 y que, con toda probabilidad, sea de intensidad débil.

Así pues, la situación en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

[http://www.wmo.int/pages/members/members\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/members/members_en.html)

### ***El Niño/La Niña - Información general***

#### **Características del clima en el Pacífico**

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

### **Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña**

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

### **Boletín El Niño/La Niña hoy de la Organización Meteorológica Mundial**

El Boletín El Niño/La Niña Hoy de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y los aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

[http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp\\_home\\_en.html](http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html)

### **Agradecimientos**

El presente Boletín El Niño/La Niña hoy es el fruto de la colaboración de la OMM con expertos de las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).